

## Cuarteto Schumann

Erik y Ken Schumann, violines  
Liisa Randalu, viola  
Mark Schumann, violoncello

### I

FRANZ SCHUBERT (1797-1828)

*Cuarteto en Mi bemol mayor, D 87, op. 125, n° 1*  
Allegro moderato  
Scherzo. Prestissimo-Trio  
Adagio  
Allegro

DMITRI SCHOSTAKOVICH (1906-1975)

*Cuarteto n° 1 en Do mayor, op. 49*  
Moderato  
Moderato  
Allegro molto  
Allegro

### II

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

*Cuarteto en Do mayor, op. 59, n° 3*  
Andante con moto. Allegro vivace  
Andante con moto quasi allegretto  
Menuetto (Grazioso)  
Allegro molto

17 DE FEBRERO DE 2014. 20.30 HORAS



### PRÓXIMO CONCIERTO

Francisco San Emeterio y Pablo López Callejo  
24 de febrero de 2014

RESERVA DE ENTRADAS ONLINE EN [WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG](http://WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG)  
Se ruega puntualidad. Sólo se garantiza la reserva hasta cinco minutos antes del concierto  
No está permitida la entrada y salida de la sala durante los conciertos



PEDRUECA, I. SANTANDER • [WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG](http://WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG)

## Cuarteto Schumann

17 DE FEBRERO DE 2014. 20.30 HORAS



M Ú S I C A



### Notas al programa

El cuarteto de cuerda surgió como uno de los vehículos de expresión principales de la estética clásica, y se ha mantenido como un dominio compositivo de los más relevantes durante el Romanticismo y hasta nuestros días. El programa de hoy nos ofrece dos obras de la Viena de comienzos del siglo XIX, entorno privilegiado para la música de cámara gracias a infinidad de pequeñas salas de conciertos y a la tradición de recitales domésticos. Y, jalonándolas, la primera de las obras del corpus más importante que se ha dedicado a la formación de cuarteto en todo el siglo XX: las quince obras que escribió Schostakovich.

FRANZ SCHUBERT es bien conocido como compositor de cuartetos de cuerda gracias a sus últimas y monumentales obras del género: *Rosamunda*, *La muerte y la doncella* y el cuarteto en Sol Mayor, compuestos entre 1824 y 1826. Pero es autor además de otros once cuartetos escritos entre 1810 y 1816, durante sus estudios con Antonio Salieri y sus primeros años trabajando como maestro de escuela, y del *Quartettsatz* de 1820. Durante sus primeros estudios en el seminario imperial de Viena, Schubert, que tocaba la viola, tuvo la oportunidad de interpretar y escuchar enorme cantidad de música de cámara, lo que le dio desde el comienzo una gran seguridad en el tratamiento del ensamble.

El cuarteto D. 87 es el octavo de su producción. En contraste con los anteriores, más experimentales, es el primero en que Schubert, que contaba entonces 16 años, da verdaderas muestras de ir encontrando su personalidad musical, combinando un tratamiento

convencional de la forma al más puro estilo clásico vienés con un alto nivel de exigencia instrumental y el ambiente ora dramático ora desenfadado tan característico del compositor. Probablemente nunca interpretado en vida de Schubert, fue publicado de manera póstuma, como la mayoría de sus obras instrumentales. Curiosamente en Schubert, que tiende a alejarse intrépidamente de la tonalidad principal en sus obras, esta vez todos los movimientos están en mi bemol mayor. El allegro inicial de líneas limpias y nobles da paso a un scherzo vital contrastado con el trío en modo menor, de reminiscencias pastorales. El adagio, *cantabile* y sereno, es una muestra temprana de la imaginación lírica del Schubert compositor de *lied*. El cuarto movimiento, próximo a Haydn en carácter, redondea la obra retomando material del primero, con un espíritu luminoso.

DMITRI SCHOSTAKOVICH compuso para cuarteto durante gran parte de su vida, y por tanto de su evolución como compositor. No obstante, tenía ya 32 años y había compuesto cinco de sus sinfonías cuando escribió este primer cuarteto que, aunque aparentemente simple en contraste con la oscura complejidad de las obras posteriores, muestra con claridad las características principales de su estilo maduro: líneas melódicas simples y directas, un uso característico de las pautas rítmicas, y un escurridizo sentido de la ironía. Es una obra técnicamente redonda, que muestra el enorme dominio que el compositor tenía de las posibilidades instrumentales, la forma y el material.

Tras componerlo, el propio Schostakovich comentó: “Visualicé escenas de la niñez, estados de ánimo en cierto modo inocentes y luminosos asociados a la primavera”. El primer movimiento transmite esta impresión de simplicidad mediante el uso de un material temático transparente, el tempo calmado, la textura llena y el balanceo armónico. El tema con que la viola introduce el segundo movimiento, con cierto sabor folklórico, hace esperar un ambiente parecido, que sin embargo se va oscureciendo. El tercer movimiento nos devuelve al ambiente campestre y plácido apropiado para un scherzo, aunque enardecido a veces, y en el cuarto –inicialmente concebido para ser el primero– estalla una energía vibrante y virtuosística.

La música para cuarteto de Schostakovich carece de pretensiones de innovación formal o tímbrica para su época, en contraste con la de sus contemporáneos Prokofiev, Bartók, Schoenberg o Webern. Preocupado principalmente por la fuerza comunicativa, los recursos que empleó son los tradicionales de este lenguaje, similares a los que pudo utilizar Haydn, y esta suerte de neoclasicismo se puede apreciar hoy especialmente al escucharlo entre Schubert y Beethoven: más de un siglo ha pasado entre unos y otro, pero ello no implica necesariamente una ruptura.

Fue el cuarteto Glazunov de Leningrado el encargado de estrenar la obra en dicha ciudad el 10 de octubre de 1938, tres meses después de su finalización.

LUDWIG VAN BEETHOVEN escribió cuartetos de cuerda desde los 28 años, y empleó este género como un laboratorio

de ideas, tendencias y estilo en que se ven reflejadas por tanto con especial fuerza las características de su música. Su colección suele dividirse en un periodo inicial constituido por los seis cuartetos del op. 18; un periodo intermedio que incluye los tres cuartetos op. 59 y también los op. 10 y 11; y los cinco monumentales cuartetos compuestos al final de su vida junto con la Gran Fuga. Los tres cuartetos op. 59 fueron escritos entre febrero y noviembre de 1806 por encargo del conde Andrei Razumovsky, embajador ruso en Viena, para el cuarteto del violinista Ignaz Schuppanzig que el conde sostenía –uno de los primeros cuartetos profesionales–, que los estrenó. Fueron publicados en Viena dos años más tarde. Si los cuartetos op. 18, terminados en 1800, se ciñen a los ideales marcados por Mozart y Haydn, aún vivo, los Razumovsky son los primeros cuartetos románticos: virtuosísticos, de dimensiones sinfónicas, cargados de tensión y fuerza expresiva, muestran los procedimientos y expresiones propios del Beethoven maduro, también presentes en otras obras de la época, como la cuarta sinfonía, el cuarto concierto para piano, el concierto para violín, o la sonata *Appassionata*. El cuarteto se abre con una introducción de excepcional colorido armónico que trasluce una impresión de vaguedad, de ausencia de dirección, ya que la tónica no se establece hasta después de bastantes intentos, afianzándose en una escritura de carácter orquestal surgida de un motivo banal de cuatro notas. El segundo movimiento, más recogido, emplea la escala menor armónica y otros recursos evocadores de la música folklórica rusa como homenaje al mecenas. El tercer

movimiento es una mirada al pasado, una forma minuetto-trío de inspiración mozartiana con un guiño inequívocamente beethoveniano en la armonía, y un inesperado final interrogativo que se abre sobre el último movimiento, una fuga a un tempo furioso, extrovertido, estricta en el comienzo y después orquestal de nuevo, coronada por una coda inequívocamente beethoveniana, vigorosa, expansiva y vital.

*Irene Benito*

### Cuarteto Schumann

Compuesto por los violinistas Erik (1982, Dormagen) y Ken Schumannn (Dormagen, 1986), la violista Liisa Randalu (Estonia, 1986) y el violonchelista Mark Schumann (Dormagen, 1988), se formó en 2007 en la Academia de Música de Colonia. El cuarteto estudia actualmente en la Musikhochschule de Colonia, bajo la tutela de Harald Schoneweg, violinista del Cuarteto Cherubini. Desde el curso 2011-2012 estudia en el Instituto Internacional de Música de Cámara de Madrid, bajo la dirección del Profesor Günter Pichler, Jefe del Departamento de Cuartetos de Cuerdas. Asimismo, también recibe la formación de los profesores Heime Müller, Eberhard Feltz, Henk Guittart y de los miembros del Alban Berg Quartet. En el curso 2009-2010 fue seleccionado por el programa “Artist in Residence” en el Robert Schumann Hall de Düsseldorf. La agrupación disfruta de becas Villa Musica Rheinland-Pfalz de Mainz,

Fundación Irene Steels-Wilsing. En 2011 consiguió el Segundo Premio del VII Concurso Internacional de Música de Cámara de Osaka, Japón y el Premio Especial de las Juventudes Musicales en el Concurso de Cuarteto de Cuerda Premio Paolo Borciani de Reggio Emilia. En 2012 ha recibido el Primer Premio de la International Competition Franz Schubert and Modern Music de Graz. En 2013 ganó el Primer Premio en el Concours International de Quatuor à Cordes de Bordeaux. En música de cámara, ha actuado junto al pianista Henri Sigfridsson, el oboísta Ramón Ortega Quero, el clarinetista David Orlowsky, el violonchelista Nicolas Altstaedt y pianista Cédric Pescia. Ha realizado grabaciones para Radio Clásica WDR de Colonia, con obras de Mozart y Verdi, junto con el *Cuarteto de cuerdas n° 3* del compositor Jürg Baur. Este mismo año, lanzó su disco de debut con obras de Beethoven, Bartók y Brahms. Como grupo del Instituto, ha actuado en el Auditorio Sony, dentro del ciclo Da Camera, y en el Auditorio Nacional de Música, en Madrid. Sus próximos compromisos incluyen conciertos en diversos escenarios europeos como la Fundación Botín de Santander, Palacio Real de Madrid, Haus-Konzert de Berlín, Körber Stiftung de Hamburgo, Robert-Schumann-Saal de Düsseldorf, Arp Museum de Remagen, Festspiele Mecklenburg-Vorpommern de Sellin, Villa Musica de Mainz, Cité de la Musique de París, o en el Teatro Mumuth de Graz.